

VIRAJES

EL SUEÑO DE DEMOCRACIA Y ACCIONES POLÍTICAS ALTERNATIVAS DE JÓVENES COLOMBIANOS^{*,**}

JOSÉ RUBÉN CASTILLO GARCÍA^{***}

Recibido: 28 de septiembre de 2012

Aprobado: 3 de abril de 2013

Artículo de Investigación

* Este artículo es uno de los productos que resultan de la investigación: “Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia”, realizada por Sara Victoria Alvarado, Patricia Botero, Héctor Fabio Ospina, José Rubén Castillo, Martha Cardona, Julián Loaiza, María Camila Ospina, Johana Patiño, Juliana Santacoloma, Sandra Muñoz, Álvaro Díaz, Mónica Vega, Mauricio Orozco, Erika Muñoz, Cristian Uribe y Angélica Castillo, y publicada: ISSN 978-958-8467-09-2. Marzo de 2011.

** Los contenidos básicos se socializaron mediante una ponencia presentada en el “V Seminario Internacional. Reforma del Estado y ciudadanía en América Latina. Educación para la democracia, la ciudadanía y la sociedad civil en América Latina: Límites, retos y desafíos contemporáneos”, en Huatulco e Ixtepec (México), noviembre 12 al 16 de 2012.

*** Profesor titular y Docente investigador de la Universidad Autónoma de Manizales (Colombia), Trabajador Social, Magíster en Desarrollo Educativo y Social y Doctor en ciencias sociales, niñez y juventud, miembro del grupo de investigación en “Ética y Política” de la Universidad Autónoma de Manizales. Miembro del grupo “Juventud y Prácticas políticas en América Latina”, adscrito al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -Clacso-. Miembro del grupo “Jóvenes, culturas y poderes”. Dirección electrónica: jorca@autonoma.edu.co y jorca53@gmail.com

Resumen

Este artículo se origina de la investigación realizada en Colombia desde 2009 hasta 2011 denominada: “Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia”.

Los resultados de dicha investigación se analizan e interpretan en tres categorías: 1) concepto de democracia, 2) propuestas que diseñan los jóvenes para modificar las circunstancias que afectan sus condiciones de vida, y 3) acciones que realizan, buscando construir formas alternativas de convivencia, que les permitan realizarse como seres humanos y alcanzar una vida digna.

Se concluye que los jóvenes colombianos contemporáneos ven la democracia como la posibilidad de establecer relaciones armónicas entre la cultura y la política, para que sus formas de ver y de ordenar el mundo se hagan realidad tanto en lo público como en lo privado. Ello haría posible construir vínculos sociales justos entre los escenarios de poder, las necesidades de inclusión y el reconocimiento social tanto de las personas como de los colectivos.

Palabras clave: jóvenes, democracia, acción política, Colombia.

THE DEMOCRACY DREAM AND ALTERNATIVE POLITICAL ACTIONS OF COLOMBIAN YOUTH

Abstract

This article originates in the research carried out in Colombia between 2009 and 2011 called: “Political Action Alternative Experiences with the participation of Colombian youth”.

The results of this research are analyzed and interpreted in three categories: 1) democracy concept, 2) proposals youngsters design to modify circumstances that affect their life conditions, and 3) actions they carry out searching to construct alternative coexistence ways which allow them to find themselves as human beings and to reach decent living.

It concludes that contemporary Colombian youth see democracy as the possibility of establishing harmonic relationships between culture and politics so that their ways to see and order the world become a reality both in the private and the governmental scenarios. This would make possible to build fair social ties between power scenarios, inclusion needs and social recognition both for people and collectives.

Key words: youth, democracy, political action, Colombia.

Preámbulo

Con base en algunas experiencias políticas de jóvenes colombianos, consideradas como alternativas, se seleccionaron siete colectivos de diferentes regiones del país que expresan distintos énfasis en sus apuestas políticas¹: Red Juvenil de Medellín (antimilitarismo); Movimiento Juvenil Indígena Álvaro Ulcué Chocué, norte del Cauca (defensa de la autonomía étnica y cultural); Ruta Pacífica de las Mujeres, Risaralda (género); Colectivo de Comunicación Alternativa, Manizales (contracultural y comunicativo); Colectivo de jóvenes universitarios Minga, Universidad del Valle, Cali (resistencia social y comunitaria); Jóvenes Constructores y Constructoras de Paz, Lorica, norte del país (procesos de socialización política intencionados); y Ecoclub Blue Planet, Bogotá (ambientalistas).

En el texto, se inicia con los conceptos que utilizan los jóvenes de los colectivos, y desde allí se definen tres aspectos que orientan la reflexión: 1) el concepto de democracia, 2) las propuestas con que buscan modificar las circunstancias que afectan sus condiciones de vida, y 3) las acciones que realizan, buscando construir formas alternativas de convivencia, en la perspectiva de alcanzar una vida digna.

Conceptos de los jóvenes acerca de la democracia

Los jóvenes de la Red Juvenil de Medellín emiten varios conceptos sobre lo que consideran que es la democracia, de los cuales se destacan dos líneas de reflexión (cf.: Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 60):

- 1) Piensan la democracia como formas y mecanismos de participación, y en razón de ello, plantean que hay que confrontar todo aquello que limita e impide la participación de las comunidades. Para obviar esas dificultades, proponen que las comunidades participen directamente en la toma de decisiones.
- 2) La democracia la ven como un escenario donde se gestionan y desarrollan

¹ Estas siete experiencias de acción política, se seleccionaron con base en un mapeo general que cubrió a todo el país en donde se habían incluido 68 experiencias, consideradas representativas de la participación política de los jóvenes y visibilizadas como alternativas. Con base en ello se procedió a identificar los acontecimientos políticos que los indujeron a organizarse y a participar en la vida pública en el país, luego se caracterizaron sus formas de acción política; esto se hizo mediante talleres, grupos focales integrados por colectivos de entre 10 y 20 jóvenes y dos entrevistas a profundidad en cada una de las siete experiencias. Más adelante, con base en los resultados, se realizaron encuentros con estos grupos de jóvenes, orientados a validar las afirmaciones que se derivaron de lo obtenido, y a partir de ello, se procedió a desarrollar procesos de construcción colectiva del significado de las experiencias.

los asuntos políticos, por tanto, buscan que las comunidades se empoderen de sus propios acontecimientos, construyan sus organizaciones y desarrollen sus proyectos, esto se lograría con base en la democracia directa.

En sus propios términos, un joven de la Red Juvenil de Medellín (citado por Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 60), indica que:

Nosotros no creemos en la democracia liberal que implementa los Estados liberales, creemos que es posible el empoderamiento de las comunidades; que sean ellas las que comiencen a construir sus propios proyectos de visión de su propia organización, más como una democracia directa.

Llama la atención su motivación por eliminar las fronteras nacionales y por construir la ciudadanía universal. Por ello, afirman que no tienen interés en las nacionalidades particulares, de ahí que un joven de la Red Juvenil de Medellín (citado por Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 60), plantee que “[...] acá nadie se siente orgulloso de ser colombiano, y sí hay una reivindicación muy fuerte por lo latinoamericano”.

Con respecto del Estado proponen dos líneas de pensamiento, una se refiere al deseo de eliminarlo, mientras que la otra propone enfrentar las prácticas políticas que respaldan las maneras, intereses y sentidos con los cuales esta organización política funciona. Un joven de la Red Juvenil de Medellín (citado por Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 59), plantea que: “Lo que queremos transformar no es el Estado, sino el modelo cultural, político, económico que se impone a través de ese aparato funcional que se ha llamado Estado [...]”, e insisten:

“En lugar de buscar su eliminación lo que se desea es fortalecer las relaciones que se dan en la vida cotidiana [...]” (*Ibíd.*). Un poco más adelante, son tajantes cuando expresan que “[...] por el hecho de ser antimilitaristas, objetores por conciencia [...] desobedientes al Estado, lo que queremos es no validarlos [...]” (*Ibíd.*).

Se podría decir que estos jóvenes proponen evitar prácticas que legitimen el Estado, aunque reconocen que la realidad en la cual viven está sojuzgada por la presencia de esta organización política de la sociedad, y por tanto, es necesario aprovechar los instrumentos que este ente ofrece. Según esto, se trata de confrontarlo debidamente, hacer valer los derechos y conseguir las reivindicaciones que requieren los sectores marginados.

Para el Movimiento Juvenil Indígena Álvaro Ulcué Chocué, la democracia, apunta también a dos aspectos. Conciben dos necesidades (cf.: Alvarado, Loaiza & Patiño, 2011: 20):

- 1) Que la organización del Estado colombiano reconozca que la base de su estructuración es la multiculturalidad.
- 2) Velar por la reivindicación de los actores sociales que han sido invisibilizados, es decir, que los ciudadanos sean partícipes en la toma de decisiones. Con base en esto, ellos promueven que se les reconozca, visibilice y que les brinden protección jurídica y social a los pueblos indígenas, y a otros colectivos minoritarios, como los afrodescendientes, las mujeres, niños y niñas.

Este movimiento indígena ve necesario que se mantengan unidos e inseparables los asuntos culturales y políticos, mediante lo que denominan “el plan de vida”. Al parecer sienten que la individualidad lleva a la exclusión, al desconocimiento y al marginamiento de las personas, por eso cada uno puede lograr reconocimiento y aceptación por parte de la comunidad si hacen parte del movimiento colectivo, dado que en ese escenario pueden ser sujetos en condiciones dignas, puesto que como dicen Alvarado, Loaiza y Patiño (2011: 25): “Estos jóvenes se vinculan y permanecen en el movimiento porque encuentran en él, un espacio de encuentro e intercambio entre pares en el cual pueden expresar y sentir a través del cuerpo, la palabra y la memoria”.

Según ellos, se trata de cuidar, preservar y ampliar lo que tenga que ver con la vida, bajo el supuesto de que se debe comprender que la cultura es vida, y por tanto, que la política como forma de conducir los colectivos, debe orientarse a reivindicar la vida, en condiciones dignas, y se podría decir, que de lograrlo estaríamos ante la verdadera democracia.

Al plantear la necesidad de establecer relaciones armónicas entre la cultura y la política, centran su atención en la realización de “rituales de sanación, de limpieza y de protección”. En este sentido, para ellos (cf.: Alvarado, Loaiza & Patiño, 2011: 40), es muy importante reconocer la “corporalidad, la mentalidad y la espiritualidad”, y que estos componentes tengan un equilibrio adecuado.

Conciben que el *sujeto político* es aquella persona que “es capaz de llevar a lo privado las luchas de lo público”, por tanto, buscan que cada persona sea coherente al decir y al hacer, y que logre hacer conciencia sobre lo que significa lo político y las relaciones que ello implica. Al asumir que el valor primordial es la vida, se crean alternativas de resistencia para garantizar que se establezca el equilibrio ideal entre diferentes dimensiones que tocan su mundo y su ser, tales como: la naturaleza, la comunidad, la cultura, la política, las necesidades y las condiciones de existencia.

Entienden y proponen que la política debe garantizar la renovación de la cultura y permitir el cambio de las instituciones, para que los sujetos

y los colectivos humanos puedan ejercer la vida en condiciones dignas. En general, entienden la vida como el escenario adecuado para realizar la política, y por ello asumen que el movimiento social en el cual se desenvuelven, se debe comportar como un sujeto político, dado que allí se encarnan los procesos de organización y la responsabilidad de conducir la sociedad.

Otro colectivo de jóvenes, los que hacen parte de la organización denominada Comunicación Alternativa, se consideran como una apuesta de resistencia que se interesa por plantear formas diferentes de hacer política, basados en expresiones estéticas y políticas, para ello, intentan incidir en las subjetividades políticas de las personas. Según sus posturas, se infiere que ven la necesidad de modificar los conceptos y las vivencias en que se respalda la democracia que prevalece entre nosotros.

Estos jóvenes consideran que el capitalismo, los medios de comunicación masiva y otros agentes sociales, son responsables de la inequidad en que vive la población, dado que ellos ejercen mecanismos de dominación y de control que enajenan a los sujetos, en razón de que los sectores que se han apropiado del poder en la sociedad hacen uso de la cultura y de los contenidos simbólicos para mantener el control sobre ella. De ahí que su apuesta se orienta a develar y transformar los mecanismos y contenidos que enajenan a las personas.

Lo indicado por estos jóvenes, permite inferir que la democracia apunta a ser un escenario donde se den posibilidades de construir buena calidad de vida, y en general, el estilo con que se ejerce la política debe garantizarlo. Por ello, plantean que una tarea muy importante es garantizar una mejor existencia, para ello, las personas deben comprometerse con el logro de construir lo colectivo con responsabilidad y ética.

Estos jóvenes consideran que para optimizar su labor, es importante que se democratice la información, retomando las diversas opiniones de los sujetos en el marco de sus acciones cotidianas, reconociendo la existencia de organizaciones diferentes y diversas, lo cual en sus palabras, según Botero et al. (2011: 78), se trata de:

Ampliar información y retomar opiniones plurales en la construcción de país con sujetos cotidianos y en escenarios a partir de la pluralidad de las organizaciones para democratizar la información, como "ir a la esquina a dar el punto de vista", mejor dicho, hacerlo de viva voz.

La Ruta Pacífica de las Mujeres es un movimiento feminista que realiza sus prácticas políticas en el departamento de Risaralda (Eje Cafetero de Colombia). Se denomina genéricamente como Ruta Joven, y cuenta

fundamentalmente con la participación de mujeres. Centra su atención en evitar la existencia de la guerra y sus consecuencias, proponen el diálogo político, salidas no violentas a los conflictos y el fin del militarismo. En razón de esto, plantean la necesidad de construir una propuesta política democrática, que se preocupe por interrumpir la guerra y rechazar la existencia de relaciones sociales que se respalden en la fuerza.

En general, es dable expresar que su propuesta se orienta a incidir no solo en los ámbitos de lo público y de lo privado, sino que en particular conciben que se debe garantizar el respeto por el cuerpo de las mujeres, que entienden como el escenario de lo íntimo. En sus propias palabras, retomado por Vega, Díaz y Cardona (2011: 93-94) de la página www.rutapacifica.org.co, se trata de un movimiento político que se orienta a buscar condiciones de equidad social, básicamente para las mujeres, en los siguientes términos:

La Ruta Pacífica de las Mujeres es un movimiento feminista que trabaja por la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia, por la visibilización de los efectos de la guerra en la vida de las mujeres y por la exigibilidad de los derechos a la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconstrucción de la memoria histórica individual y colectiva para la No repetición.

[...] En esta dirección, se podría decir que centra su atención en: promover los acuerdos y la negociación política ante la violencia armada que vive el país; evidenciar los efectos de la guerra en el cuerpo y en la vida de las mujeres, de tal forma que se objetiven acciones por parte del Estado y de la sociedad a favor de la promoción y protección de sus derechos; y exigir la desmilitarización de los territorios y de la vida de la población civil.

En general, se puede decir que la democracia pensada desde y para los jóvenes que han sido consultados, se comprende de diferentes maneras: como escenario, mecanismos de participación, como perspectiva de vida y/o como utopía.

La democracia como *escenario*, se configura en las circunstancias donde se ejerce la vida de los grupos humanos, por ello se instituye, constituye y construye a partir de la vida cotidiana, en razón de que allí se da el espacio de encuentro e intercambios entre las personas como particulares y de los colectivos. En ese marco, se trata de evidenciar si la vida que tenemos es realmente digna, o si se requiere transformar la realidad para que ello sea así.

La democracia pensada con base en la calidad de los *mecanismos de participación*, busca percibir si en la sociedad se generan procesos de inclusión, participación, posibilidades de incidir en la toma de decisiones y en el acceso a los derechos y deberes de los ciudadanos. Al respecto,

consideran los jóvenes que el capitalismo, las instituciones que lo respaldan y los medios de comunicación que están a su servicio, se han convertido en agentes que han desvirtuado el sentido de la equidad en el cual se apoya la democracia, y que sus prácticas generan exclusión y limitantes para que los ciudadanos del común sean voceros de sí mismos y puedan llegar a incidir en la toma de decisiones en los colectivos.

La democracia como *perspectiva de vida*, es pensada como la posibilidad de que los colectivos y sus miembros se empoderen de sus vidas. Orientan sus acciones en la perspectiva de que las personas sean sujetos en la construcción de su propio destino, consolidando relaciones sociales justas. Para lograr esto, consideran que se debe modificar la cultura, los imaginarios y las formas de comprender el mundo que llevan a la discriminación.

Plantean la importancia de confrontar las instituciones que generan prácticas injustas e impiden que los colectivos se beneficien de los esfuerzos de la sociedad en su conjunto. En razón de lo anterior, los jóvenes conciben la necesidad de que la sociedad reconozca la diferencia, la multiculturalidad, lo cual implica que se tenga en cuenta que los colectivos tienen proyectos de vida diversos, propios de sus formas específicas de ser, hacer y de pensar el mundo. Por eso, se hace necesario que la información cumpla la función de estar al servicio de la producción del bien común, no de intereses particulares.

Luego de evidenciar los conceptos que tienen los jóvenes acerca de la democracia, se pasa a mostrar las propuestas que han elaborado en los diferentes colectivos para superar las limitaciones que encuentran para que esta se haga efectiva, lo cual se expresa cuando ellos proponen acciones con el fin de adecuar la realidad a sus pretensiones y demandas, a efectos de tratar de hacer las transformaciones que consideran necesarias para que sus vidas no se conviertan en recorridos enajenantes, veamos:

Las propuestas con que buscan lograr la democracia que sueñan

Los jóvenes colombianos estudiados, plantean distintas estrategias para lograr el deber ser de sus circunstancias de vida digna. Indican maneras de superar las dificultades que les limitan el óptimo desarrollo como personas. Este aspecto, los lleva por el camino de las añoranzas y de las utopías.

Con base en esto, se identifican varios aspectos que orientan sus

esfuerzos tendientes a mejorar sus condiciones de existencia, ello se concreta en los siguientes aspectos:²

- Fomentar el empoderamiento y liderazgo de sus integrantes.
- Crear conciencia, responsabilidad social y movilización en las poblaciones con las que trabajan.
- Denunciar el rol de los actores armados en el conflicto colombiano.
- Crear y difundir formas no violentas para el abordaje de las problemáticas sociales que los afectan.
- Evitar el reclutamiento forzado de los jóvenes.
- Generar espacios de reivindicación de derechos particulares (colectivos e individuales).
- Contrarrestar la influencia de los medios de comunicación masivos.
- Fomentar vínculos y formas diferentes de relación del ser humano consigo mismo, con los otros y con la naturaleza.
- Fortalecer la identidad y la autonomía.
- Recuperar la memoria colectiva y construir relatos de mundo posibles.
- Desmilitarizar la sociedad.

Con base en lo planteado, los jóvenes proponen diversas maneras de solucionar los conflictos que se presentan en sus vidas, unas vidas que se ejercen en los colectivos donde comparten su existencia. Para ello, se plantean la necesidad de enfrentar los paradigmas que orientan sus vidas, a manera de ejemplo, el caso de los niños³, los cuales en principio en el mundo adulto se les concibe como seres incapaces de intervenir en procesos de participación social, por ello los jóvenes proponen que se trata de fortalecer, movilizar y configurar sus subjetividades políticas para que ellos puedan superar su dependencia con respecto de los demás y puedan construir su propia autonomía. Así se contribuye, para que los niños puedan pensar por sí mismos, eso sí reconociendo varias cosas, entre ellas, la existencia del otro, la diferencia, la importancia de realizar prácticas cotidianas donde predomine la equidad y la flexibilidad, y se preparen para que de manera responsable duden de los prejuicios, superen los paradigmas que los enajenan y elaboren nuevos sentidos de construcción de la realidad social,

² Estos 11 aspectos, han sido retomados de la presentación que elaboró y compartió el Grupo de Trabajo de Manizales, denominada: "Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia. Mapeo. Hipótesis iniciales". Presentada en el marco del 5º Encuentro Internacional del Grupo de Trabajo Juventud y Nuevas Prácticas Políticas en América Latina –abril 21 a 23 de 2010– dentro del grupo de trabajo de CLACSO.

³ Estas ideas expresadas en este párrafo, son parafraseadas del texto acerca de la experiencia del programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores y Constructoras de Paz: Una experiencia de acción desde la socialización y la subjetividad política. Sistematizada por Sara Victoria Alvarado, Julián Loaiza de la Pava y Juliana Santacoloma Alvarán, y que aparecen en el texto que nos ha servido de referencia.

ampliando sus marcos de comprensión, y así orienten sus esfuerzos hacia construcción de alteridad.

Se trata de elaborar y evidenciar otras formas de ver, sentir, y transformar la realidad, generar nuevas representaciones (género, raza, clase social), producir nuevos imaginarios acerca de sus creencias, las ideologías y los sentidos acerca de lo político, lo cual les debe servir para que los demócratas contribuyan para que se logre el empoderamiento de los niños.

Los jóvenes de la Red Juvenil de Medellín, proponen transformar culturalmente las lógicas verticales de organización y funcionamiento social, ello, mediante acciones que lleven a realizar prácticas sociales y políticas que resistan al patriarcado, en las cuales se lleven a cabo actividades de desobediencia tanto frente a este paradigma como al militarismo, dado que según ellos, esas son las formas dominantes en la sociedad y son las que generan violencia e injusticia. Su postura política los lleva a plantear la necesidad de ejercer vivencias donde se materialice la no violencia, el antimilitarismo y la objeción por conciencia.

Según estos jóvenes, se trata de desaprender la cultura del patriarcado, que se ha instituido en la sociedad y que le da permanencia, piensan que se debe desmontar esa visión del mundo, dado que enajena y somete las voluntades de las personas e impide la crítica del sistema social. Al respecto, se podría afirmar que ellos consideran que los imaginarios que se han inculcado a las personas en los procesos de socialización, llevan a que dichas personas se interesen por defender los intereses particulares, la obediencia hacia las ideas, las personas e instituciones, en términos de mantener el estado de cosas que los sojuzga. Por lo tanto, los miembros de esta Red plantean que es necesario dar paso a la construcción de unos principios fundantes donde predomine la defensa de la vida, la libertad, solidaridad y cooperación, en otras palabras, se trata de cuestionar el militarismo, dado que este está directamente relacionado con la violencia, lo cual incluso trasciende el uso de las armas.

En su perspectiva de establecer relaciones equitativas, defienden la pluralidad de las fuerzas políticas, el reconocimiento de las diferencias, a tal punto que puedan convivir las diferentes tendencias ideológicas y políticas tales como: anarquistas, comunistas, demócratas y demás expresiones políticas que se preocupen por la posibilidad de construir otros mundos, que según ellos, son posibles. Estos jóvenes se comprometen y están interesados y dispuestos a ayudar a construirlos, para ello desde ahora se generen acciones basadas en la no violencia activa. Al respecto, las indagaciones de Ospina, Muñoz y Castillo (2011: 46) acerca de la realidad que viven los jóvenes de esta Red, les ha llevado a concluir que:

[...] la resistencia y la desobediencia a las expresiones de injusticia social, el antimilitarismo y la lucha contra el patriarcado, el reconocimiento de las diferencias y la no violencia activa son los ejes filosóficos y metodológicos que le dan cohesión a la diversidad de propuestas políticas de los hombres, mujeres y grupos que se encuentran en la Red Juvenil de Medellín. Es desde este pensamiento crítico al interior de la Red, que surgen posiciones feministas y antimilitaristas [...].

Además, los jóvenes de la Red Juvenil de Medellín, piensan que deben desarrollar procesos de desobediencia y de resistencia, que empiecen por su propio cuerpo, dado que desde allí se rebelan frente a la situación de injusticia que se vive en la actualidad. Así el antimilitarismo y la lucha contra el patriarcado parten de que las personas tienen soberanía sobre su propio cuerpo, y desde allí, deciden acerca de lo que acontece y que debe ocurrir en los diferentes ámbitos: sexual, estético, espacio del trabajo.

Los miembros de la Red Juvenil de Medellín, basados en su forma de pensar e interpretar el mundo, deducen que para superar las deficiencias que impiden la justicia social en esta realidad social, se hace imperativo que se construyan procesos de formación en cada sujeto, para efectos de que ellos se hagan autónomos y se preparen para dirigir sus propias vidas, eso sí, que eviten la destrucción del otro y la exclusión. Para ello, consideran importante que se genere conciencia crítica sobre la realidad, para que puedan transformarla en la perspectiva de eliminar el poder alienante y volverlo liberador.

En este marco, tiene pertinencia lo expresado por Dussel (2006 citado por Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 54), cuando este autor plantea:

La ratio política en tanto crítica, debe asumir discursiva y democráticamente, desde actores diferenciados y excluidos, la responsabilidad, a: de enjuiciar negativamente el orden político como "causa" de sus víctimas; b: organizar los movimientos sociales necesarios; y c: proyectar positivamente alternativas a los sistemas políticos, del derecho, económico, ecológico, educativo.

Otro aspecto importante en la perspectiva de la construcción de la democracia, para estos jóvenes, es el relacionado con la educación, pero que sea de índole de la educación popular, la cual debe orientarse al derrumbamiento de los modelos y discursos hegemónicos en los que se fundamentan el capitalismo y el patriarcalismo. Según ellos, se debe partir de la realidad vivida, buscando la transformación social, la equidad y la dignidad humana. De la misma manera, por su sentido de popular, debe preocuparse por mantener vínculos con las organizaciones que hacen parte de las comunidades. Debe hacerse realidad la tríada: comunidad, organización y acción colectiva.

Al respecto, precisan que lo popular debe ser una construcción que se hace en el marco de una comunidad, para lo cual se parafrasea lo indicado por un joven de la Red (citado por Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 54), cuando este plantea que para alcanzar procesos de educación popular, se deben lograr varias cosas:

1) Que los sujetos entiendan su historia, 2) reconstruyan su realidad y su vida, 3) elaboren y desarrollen proyectos propios, y 4) luchen por garantizar la dignidad de las personas y lograr la justicia con equidad. Ese podría ser el marco de su anhelada democracia, una democracia pensada desde lo popular.

Lo anterior, permite comprender las acciones que deben realizar los sectores excluidos, dominados y sometidos, para que puedan hacer uso de sus capacidades en la búsqueda de su dignificación como sujetos, entre ellas destacamos: 1) transformar la realidad, para que ella se acomode a sus condiciones de existencia, a sus intereses y motivaciones; 2) que pueda cuestionar, confrontar, desafiar y enfrentar lo establecido, no simplemente obedecer las orientaciones de quienes están en el poder; 3) cuestionar lo institucional, ello implica, confrontar los paradigmas, mitos, ideologías y fundamentos conceptuales en los cuales se enraiza lo social; 4) aportar su capacidad de ejercer como seres colectivos, ello indica que están en capacidad de cooperarse, dialogar y buscar el bien común. En ese sentido, se hace vigente lo planteado por un joven de la Red (citado por Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 54) cuando indica que las acciones deben ir orientadas a que las comunidades asumidas como populares se hagan:

[...] conscientes de sus necesidades, se juntan y reflexionan para proponer estrategias de mejoramiento frente a determinada problemática que les afecte, esos procesos reflexivos les permiten descubrir desde el diálogo y la concientización que muchos de sus necesidades inmediatas tiene fundamento o fueron generadas por problemáticas, intensiones, intereses y acciones más estructurales, que no pueden tolerarse y no queda otro camino que organizarse para transformarlas.

Para el Movimiento Juvenil Indígena Álvaro Ulcué Chocué (departamento del Cauca, Colombia), apoyados en la Constitución Política de 1991 de Colombia, sienten que la Carta Magna los reconoce en dos direcciones: como indígenas y como jóvenes. En razón de ello, expresan sus puntos de vista.

En principio, se ubican como indígenas y luego se ven como jóvenes, desde allí se organizan política y metodológicamente, y lo plasman en su plan de vida colectivo. Ven la necesidad de trabajar comunitariamente, apoyados en que tienen identidad cultural y que esta es colectiva. Se asumen

como organización política y con base en ello definen sus posibilidades de actuar en el ámbito de la toma de decisiones de la comunidad a la cual pertenecen. Por ello, para estos jóvenes es fundamental que sus acciones públicas, se respalden en acciones comunitarias, participativas y buscando el bien común.

Desde allí, establecen las posibilidades de construir una democracia que incluya a todos los miembros del colectivo en la sociedad en general. Al decir de Alvarado, Loaiza y Patiño (2011: 25-26), entre las motivaciones políticas de estos jóvenes se encuentran:

[...] el reconocimiento de la violación constante de derechos humanos, hacia su etnia, el interés en los procesos de formación que el movimiento ofrece, en temas de liderazgo, derechos humanos, participación y derecho ancestral, la necesidad de trabajar con la comunidad para generar un bienestar colectivo, la búsqueda del fortalecimiento de su identidad cultural como pueblo indígena, la conciencia del ser colectivos históricos, la necesidad de crear espacios de reconocimiento inter-generacional en los que emergiera la diferencia de los jóvenes y que pudieran ser aprovechados para disminuir el desempleo, el analfabetismo, el consumo de alcohol, el reclutamiento forzado y la migración juvenil.

El grupo de jóvenes de Comunicación Alternativa, propone otras formas de pensar y de hacer organización política. Se plantean la necesidad de fomentar la comunicación contrahegemónica y desde dicha postura, realizan denuncias sobre varios tópicos: las prácticas sexistas excluyentes, la dominación irracional que ejerce el ser humano sobre la naturaleza, las formas perversas de administrar el Estado, la explotación laboral enajenante para los trabajadores y la cultura del consumismo promovida por las multinacionales, estimulada por sus intereses y en detrimento de la naturaleza y de las personas. En general, pretenden controvertir y cuestionar las instituciones y/o personas que atenten contra la dignidad humana y contra la naturaleza.

Sus posturas, invitan a generar procesos de educación que lleven a que las personas sean agentes que confronten las situaciones que afecten a las poblaciones que sufren los estragos que produce la violencia y que han sido desarraigadas de su tierra. Estos jóvenes de Comunicación Alternativa, según lo expresado por Botero et al. (2011: 81), en asuntos de organización política tienen en cuenta que:

La conformación de la red como experiencia de acción política ha tenido vida a partir de los sentimientos y emocionalidades que han dado lugar en la historia de los participantes. Un ejemplo de ello es su indignación frente a las represiones e

injusticias que se presentan en la sociedad. Esta afectación, dada por la ira y la impotencia, coexiste junto a la esperanza y la utopía; y es desde allí que emerge la necesidad, tanto individual como colectiva, de agenciar una acción política movilizadora por el deseo y la pasión por construir otros mundos posibles.

Además, el colectivo de jóvenes de Comunicación Alternativa, plantea que se trata de evidenciar posturas alternativas frente a situaciones enajenantes. Se trata de penetrar en las subjetividades políticas que emergen de las prácticas que se vivencian en lo cotidiano. Botero et al. (2011: 63), expresan este punto de vista cuando los jóvenes dicen:

[...] narramos una experiencia de resistencia, tejida de creaciones estéticas y políticas agenciadas desde colectivos de comunicación alternativa, desde acciones directas en red y desde la puesta en escena de subjetividades políticas que dialogan en ámbitos privados y público de la vida cotidiana.

Así, los jóvenes que hacen parte de las experiencias estudiadas, responden de manera sistemática a los procesos de exclusión y de indignidad con que son tratados, y por ello, realizan procesos orientados a lograr el empoderamiento de las comunidades para lograr que ellos se conviertan en sujetos de su propio destino. Buscan confrontar las prácticas violentas, promovidas desde diferentes esferas de la institucionalidad pública, incluidos los factores de alienación y de heteronomía agenciados por la cultura tradicional.

Para estos jóvenes, es importante que puedan contribuir para que sus colectivos reivindiquen sus identidades, recuperen su memoria histórica y fomenten vínculos armónicos con otros seres humanos y con la naturaleza. Estas relaciones, según ellos, deben permitir la convivencia, la equidad, la autonomía, así tengan que realizar procesos de resistencia y desobediencia.

En general, estas experiencias nos han mostrado las realidades de los colectivos de jóvenes, las formas como las conciben, sus apuestas. Ahora, centraremos la atención en evidenciar lo que realizan, para efectos de construir sociedades que contribuyan a dignificar su existencia como seres humanos.

Las acciones que realizan los jóvenes para configurar un mundo mejor

Los tipos de acciones que realizan los jóvenes colombianos para construir los mundos, que consideran posibles, se desarrollan en el marco

de sus apuestas políticas y de sus estrategias de gestión, organización y comunicación. Se pueden expresar como⁴:

Auto-organización y gestión: recaudación de recursos, convocatoria de nuevos integrantes, asambleas para la toma de decisiones.

Formación: escuelas de liderazgo, capacitaciones, seminarios, foros.

Comunicación, sensibilización y denuncia: campañas, congresos, asambleas, marchas, tomas del espacio público, conciertos, jornadas culturales y deportivas.

Investigación: encuentros regionales y nacionales, formación de alianzas con instituciones, redes y otros movimientos sociales para la actuación colectiva.

Trabajo comunitario: actividades colectivas, con los grupos familiares, con las comunidades...

Al respecto, se indica la manera como cada uno de los colectivos estudiados plantea sus formas de acción para lograr sus propósitos.

El Movimiento Juvenil Indígena Álvaro Ulcué Chocué, propone acciones, que según lo sistematizado por Alvarado, Loaiza y Patiño (2011: 29), se respaldan en su cosmovisión y plan de vida; se orientan a:

[...] configurar procesos colectivos de creación de lo público, desde los cuales puedan defender la vida digna en consideración a los sentidos y valores propios de su cultura. En este sentido sus procesos de organización y resistencia se oponen a las prácticas de reclutamiento forzado de niños, niñas y jóvenes, por parte de cualquier actor armado, al narcotráfico que genera el mal uso de la planta sagrada (coca) y el desplazamiento forzado de sus tierras como política de expropiación de los territorios y derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

Finalmente reconocen que sus luchas como movimiento también están ancladas al rechazo de la discriminación social, cultural, económica y política causada por las diferencias de pensamiento y acción ligadas a la etnia, credo, el rol social y la clase.

Para ello, realizan distintos tipos de acciones que pueden ser consideradas de *formación, arte y resistencia*, entre estas últimas se destacan las siguientes (cf.: Alvarado, Loaiza & Patiño, 2011: 30-34):

⁴ Estas ideas que van en el siguiente listado, son retomadas de la sistematización que se hizo para elaborar la presentación que hizo el Grupo de Trabajo de Manizales, denominada: "Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia. Mapeo. Hipótesis iniciales". Presentada en el marco del 5º Encuentro Internacional del Grupo de Trabajo Juventud y Nuevas Prácticas Políticas en América Latina –abril 21 a 23 de 2010– dentro del grupo de trabajo de CLACSO.

- 1) Las mingas juveniles. Estrategias políticas en las cuales combinan diversas acciones tales como marchas, denuncias y visitas a las familias, además realizan diagnósticos permanentes acerca de las necesidades, expectativas, posibilidades y los recursos que disponen.
- 2) Asambleas locales. Espacios donde se realizan debates, orientados a la organización y gestión en los resguardos. Esos escenarios les sirven para expresar sus ideas, visiones del mundo, propuestas, y para tomar decisiones.
- 3) Las asambleas zonales. Espacios de encuentro, discusión y creación colectiva. En estas actividades realizan capacitaciones, recreación, y comparten sus puntos de vista y las propuestas ante líderes, autoridades y comunidades, además incluyen acciones que apuntan a la defensa de la vida, de los derechos humanos y al fortalecimiento de la identidad cultural.
- 4) Los congresos juveniles. Se efectúan a nivel nacional y regional. Sirven para estimular la conformación de redes entre colectivos indígenas que se preocupan por su identidad cultural y la defensa de los derechos humanos.
- 5) La red estudiantil. Organización mediante la cual buscan preparar a los jóvenes para que se habiliten en procesos reflexión, el respeto a la diversidad, el valor de la identidad propia.
- 6) Los grupos juveniles. Se organizan en los resguardos. Realizan actividades de capacitación y trabajo comunitario en las zonas rurales. Convocan a todos los jóvenes del colectivo que estén interesados en transformar las condiciones de vida de las comunidades, y a realizar actividades culturales, recreativas y formativas. Además, desarrollan habilidades comunicativas, reflexivas, éticas, tendientes a potenciar la vinculación e incidencia en otros espacios.
- 7) Encuentros recreativos. Espacios de visibilización del trabajo comunitario, con ello buscan fomentar el uso sano del tiempo libre, las relaciones armónicas de las comunidades, para efectos de que sus prácticas contribuyan con la prevención de problemáticas sociales tales como el consumo de sustancias psicoactivas, el reclutamiento forzado y la violencia intrafamiliar.

Otro tipo de actividades las realiza el colectivo de jóvenes Comunicación Alternativa. Sus acciones se basan en la convicción de que los discursos y las prácticas que son hegemónicas en nuestra sociedad, son las responsables de muchas de las inequidades e injusticias que se viven en ella, por tanto, se trata de develarlas y desmontarlas mediante procesos comunicativos orientados a generar visiones diferentes y críticas que permitan emancipar a los colectivos.

El pensamiento de Nietzsche (1886/2000 citado por Botero et al., 2011: 87) respalda este punto de vista, cuando dice que “es necesario que cambiemos nuestra manera de ver, para llegar por fin, quizá demasiado tarde, a renovar nuestra manera de sentir”. Al respecto, Botero et al. (2011: 79-80) plantean que esta experiencia se apoya en procesos de crítica y deconstrucción de los discursos dominantes:

[...] capacidad de disolver los discursos dominantes: la red deconstruye los sentidos imperantes frente a la cultura de la represión; así mismo, asume una postura radical de inconformidad y rechazo hacia las expresiones del discurso hegemónico tanto de los medios de comunicación, como de los partidos políticos, la academia y el mercado.

[...] en la red, la resistencia no sólo es oposición; también es la posibilidad de construir otros sentidos y valoraciones de lo que pasa. Se convierte en la oportunidad de crear modos otros de ser, de estar y de pensar el mundo. Estas resistencias creativas dan cuenta de la deconstrucción de un orden y del agenciamiento de otro, desde y para el poder popular.

En razón de estos planteamientos, realizan diversas acciones, por ello, llevan a cabo jornadas antiimperialistas, conmemoran el día de la mujer revolucionaria, denuncian el desplazamiento forzado en Colombia, aprovechando la fecha que se asignó para ello, septiembre de 2008.

Realizan un noticiero con estilo irónico, lo denominan: “Desinformando para el mundo... vive Colombia viaja por ella”. En el cual, a manera de parodia de la publicidad de turismo oficial que se hace en Colombia, donde se muestran las bondades del país, se dan a la tarea de denunciar la infamia que viven algunas comunidades que han recorrido el país, no por intereses turísticos sino por causa del desplazamiento forzado.

Los indígenas, se movilizan mediante lo que denominan la minga social y comunitaria, colectivo que busca a través de esta actividad contribuir para que se dé el reconocimiento que merecen las comunidades indígenas, y a su vez develar ante la sociedad colombiana las múltiples violencias a las que se enfrentan cotidianamente. Su estrategia, enfrentar y confrontar las distorsiones que realizan los medios de comunicación, cuando se refieren a

las circunstancias que viven estos sectores de población.

Con motivo del denominado bicentenario de la independencia colombiana de España, celebrada el 20 de julio de 2010, esta fecha se aprovechó para realizar manifestaciones donde se confronta la información oficial, por ello, denuncian la manipulación con que se ha orientado la historia, y en su noticiero confrontan las visiones que se han tejido al respecto.

Realizan el Congreso de los Pueblos. Actividad que llevan a cabo en todo el país, y la han instituido a la manera de un tejido donde hacen presencia diferentes actores sociales y propuestas políticas. Lo entienden como un conjunto de acciones alternativas políticas tendientes a legislar acerca de los pueblos de Colombia. Otro caso específico, corresponde a lo que han realizado en Manizales (Colombia), con motivo de las demoliciones de viviendas que ha realizado la administración municipal dentro del Plan de Reordenamiento y Renovación Urbana de la Comuna San José. Allí, los jóvenes de Comunicación Alternativa, acompañan a la población para que las personas sean conscientes de las circunstancias en que viven y sus situaciones problemáticas. Además, denuncian la violación de derechos e invitan a que los habitantes de esos sectores conozcan sus fortalezas y las aprovechen para beneficio propio.

Los miembros de la Red Juvenil de Medellín asumen su perspectiva de no violencia activa, la cual va acompañada de procedimientos orientados a realizar “la objeción por conciencia, antimilitarismo, la solidaridad, la diversidad, el apoyo mutuo...”. Los jóvenes de la Red puntualizan sus ideas cuando se expresan, según lo planteado por Ospina, Muñoz y Castillo (2011: 58):

En este marco se ubican las denuncias que han realizado desde 1998 con el antimili sonoro, en 2009 con motivo de los mal llamados falsos positivos, en 2008 y 2009 contra el reclutamiento, actividades donde se promovió fehacientemente la objeción por conciencia, y en 2010, confrontando la decisión del presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, al otorgar espacios en nuestro país para que pudiesen establecer siete bases militares de Estados Unidos en Colombia, y las denuncias ante la promoción que se ha hecho a la guerra en nuestro país.

De manera similar, y orientados por los mismos propósitos, entre 2008 y 2009, se dieron a la tarea de mostrarle a la opinión pública las implicaciones que tienen las relaciones de poder agenciadas por las instituciones militares, lo cual se hizo mediante actos de denuncia en diversos lugares públicos de la ciudad, que ellos denominaron los “Hilos de la guerra”, “No seas payaso de la guerra”.

Los jóvenes de la Red, realizaron diversas movilizaciones aprovechando distintos eventos donde ha participado la población. Es el caso de algunas efemérides, que sirvieron para mostrar la voz de los desobedientes, denunciando los asuntos ideológicos que motivan dichos eventos, allí se ubican las actividades en 2008, en el marco de los desfiles de mitos y leyendas, de silleteros y en 2009 con motivo de la caravana de la salud, donde ocuparon tres hospitales de la ciudad de Medellín, y en ambos años, por las conmemoraciones del 20 de julio (en razón del denominado bicentenario de independencia Colombia con respecto de España).

Los jóvenes de la Red no comparten el criterio de que los consideren como movimiento alternativo, puesto que piensan que se trata de construir alternativas a las prácticas tradicionales. Es el caso de la resistencia, la cual consideran como la construcción de alternativas de resistencia, ello se deduce y se respalda cuando se hace lectura comprensiva acerca de lo que piensan y expresan en torno de lo que significa la ciudad para ellos: “no queremos un espacio paralelo a la ciudad... queremos habitar la ciudad, tomarnos los espacios de la ciudad, transformar esta sociedad, no otra, no pretendemos construir una alternativa de sociedad diferente” (joven de la Red citado por Ospina, Muñoz & Castillo, 2011: 52).

Han realizado actividades coyunturales que confrontan algunos eventos desarrollados por la institucionalidad tradicional, es el caso de las Asambleas de la Organización de Estados Americanos –OEA– y del Banco Interamericano de Desarrollo –BID–, que se realizaron en nuestro país (Colombia), en 2008 y 2009, en donde los sectores dominantes de nuestras sociedades definieron planes de acción y políticas que iban en detrimento de las poblaciones desfavorecidas. Allí se informó y denunció las pretensiones de dichos eventos.

Por lo visto, se podría afirmar que en la base de estas posturas, se identifica la pretensión de estos jóvenes en el sentido de lograr que la sociedad se convierta en un escenario donde se posibilite el ejercicio de la conciencia crítica, de reivindicar la acción comunicativa, el desarrollo equitativo y la resolución justa de los conflictos, la satisfacción de los deseos, de acuerdo con los intereses y las voluntades de la población.

A manera de conclusión

Tres aspectos evidencian las posturas de los jóvenes colombianos de las experiencias consultadas, acerca de la democracia y las maneras que ellos conciben para hacerla realidad: 1) los conceptos acerca de la democracia; 2)

las propuestas para adquirirla, tal como la sueñan; y 3) las acciones que realizan para lograr un mundo mejor.

De los conceptos sobre democracia. Sus puntos de vista, pasan por definirla mediante tres tendencias diferentes: 1) desde las formas y mecanismos de participación; 2) como escenario donde se gestionan los asuntos públicos, lo cual les sirve para plantear que esta debe ser directa, para que permita superar las dificultades de exclusión social que caracterizan nuestras sociedades; y 3) como perspectiva de vida.

Se percibe que para los jóvenes contemporáneos se hace necesario que se establezcan relaciones armónicas entre la cultura y la política, para efectos de que sus formas de ver y de ordenar el mundo se hagan realidad tanto en lo público como en lo privado. De esta manera, se haría posible que se alcanzaran vínculos justos entre los escenarios de poder y las necesidades de inclusión y de reconocimiento social tanto de las personas como de los colectivos.

Frente a estas intenciones, se impone la necesidad de que los jóvenes promuevan procesos de organización que propendan por hacer realidad sus sueños. Ahí se ubica el segundo aspecto sobre el cual podemos expresar sus conclusiones.

Propuestas que invitan a lograr la democracia de sus sueños. También son diversas las maneras como los jóvenes colombianos pretenden modificar las circunstancias que los enajena y sojuzga, las cuales se pueden percibir en tres tipos de planteamientos: 1) confrontar la situación, 2) generar procesos de formación de los colectivos para que puedan responder ante la situación que los afecta, y 3) construir espacios y escenarios donde se puedan desenvolver dignamente.

En el primer caso, se preocupan por confrontar el patriarcado, la militarización, la cultura enajenante y la injusticia social. Entienden que estos factores son la causa de la exclusión, por tanto se proponen desarrollar acciones de denuncia, resistencia y desobediencia, frente aquello que los margina. Cuestionan los mecanismos de dominación, control y sojuzgamiento que sostienen modelos sociales como el capitalismo. Confrontan las instituciones y/o personas que atentan contra la dignidad humana y contra la naturaleza. En general, según ellos, se hace necesario que la democracia sea una perspectiva de vida que trascienda los mecanismos y escenarios donde se realiza.

En el segundo aspecto, plantean críticas a la realidad y contribuyen para que las personas adquieran la solvencia social y cultural que les permita desarrollar liderazgo competente, fomentar su desempeño basado en el empoderamiento que requieren para actuar con autonomía, para lo cual se hace necesario que se genere conciencia, responsabilidad social, identidad,

se recupere la memoria colectiva y se propenda por el respeto de la especie. Como tercer aspecto buscan construir escenarios de reivindicación social, fomentar vínculos, organizaciones colectivas, ambientes donde predomine la inclusión, basados en lógicas de acción diferentes a las tradicionales y que posibiliten producir proyectos sociales, y de vida propios y dignos.

Las acciones que realizan los jóvenes buscando un mundo mejor. Buscan configurar procesos colectivos de creación de lo público basados en maneras y concepciones diferentes a lo tradicional y lo existente. Tratan de evitar las violencias y de prevenir las problemáticas que les afectan no solo a ellos sino a la sociedad en general. Plantean diferentes procesos de acciones sociales, entre las cuales destacamos: la conformación de redes que permitan acceder al conocimiento de la realidad en la que viven develando sus relaciones y manejos enajenantes; prepararse para desempeñarse óptimamente frente a los retos que demandan las nuevas realidades, desarrollar procesos comunitarios que permitan deconstruir el orden imperante y que busquen el reconocimiento y la inclusión de las personas como sujetos dignos, para lo cual se valen de actividades como las mingas, las asambleas, los congresos y demás formas de participación de los colectivos donde se les garantice la inclusión social.

Bibliografía

- ALVARADO, S.V.; LOAIZA, J.A. & PATIÑO, J.A. (2011). "Movimiento Juvenil Indígena Álvaro Ulcué Chocué. La emergencia de un nuevo sujeto social y político en el pueblo NASA: los y las jóvenes como protagonistas de la acción colectiva". En: OSPINA, H.F.; ALVARADO, S.V.; BOTERO, P.; PATIÑO, J.A. & CARDONA, M. (eds.). *Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia* (pp. 17-42). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde - Universidad de Manizales. Manizales: Editorial Zapata.
- BOTERO, P.; MUÑOZ, E.; SANTACOLOMA, J. & URIBE, C. (2011). "Resistencias estéticas y políticas: experiencias de Comunicación Alternativa". En: OSPINA, H.F.; ALVARADO, S.V.; BOTERO, P.; PATIÑO, J.A. & CARDONA, M. (eds.). *Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia* (pp. 62-90). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde - Universidad de Manizales. Manizales: Editorial Zapata.
- DUSSEL, E. (2006). *20 tesis de política*. México, D.F.: Siglo XXI Editores - Crefal.
- NIETZSCHE, F. (1886/2000). *Aurora*. México: Editores mexicanos unidos.
- OSPINA, H.F.; MUÑOZ, S. & CASTILLO, J.R. (2011). "Red Juvenil de Medellín: Prácticas de desobediencia y resistencia al patriarcado y al militarismo". En: OSPINA, H.F.; ALVARADO, S.V.; BOTERO, P.; PATIÑO, J.A. & CARDONA, M. (eds.). *Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia* (pp. 43-61). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde - Universidad de Manizales. Manizales: Editorial Zapata.

RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES. En: www.rutapacifica.org.co

VEGA, M.; DÍAZ, A. & CARDONA, M., (2011). "Ruta Pacífica joven: una experiencia en construcción". En: OSPINA, H.F.; ALVARADO, S.V.; BOTERO, P.; PATIÑO, J.A. & CARDONA, M. (eds.). *Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia* (pp. 91-114). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde - Universidad de Manizales. Manizales: Editorial Zapata.